

En la Redacción y Administración, calle de la Infante, 25, 2.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.
Anuncio de los obras que se nos remitan des ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.

Diario político y de intereses materiales

En Alicante, un mes. 1'75 pta.
Un trimestre 5'00
Fuera de la capital, trimestre 5'75
Extranjero, trimestre 10
Número suelto. 10
Anuncios, reclamos y comunicados á precios de tarifa.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA
Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ.

Pago anticipado
TELÉFONO N.º 156

AÑO XIII

ALICANTE: DOMINGO 23 DE OCTUBRE DE 1898

NUM. 3.733

LOS RESTOS DE COLÓN

El célebre descubridor del Nuevo Mundo murió en Valladolid el día de la Ascensión del Señor, 20 de Mayo de 1506, y fueron fueron sus últimas palabras aquellas de David: *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum.*
Su cuerpo fué depositado en el convento de San Francisco, de aquella ciudad, y sus exequias funerales se celebraron con gran pompa en la parroquia de Santa María de la Antigua. Sus restos fueron conducidos más adelante, en 1513, al monasterio de cartujos de Las Cuevas, en Sevilla, y colocados en la capilla de Santa Ana ó del Cristo, en la que luego se depositaron los de su hijo D. Diego, fallecido en Montalván el 23 de Febrero de 1526. Diez años más tarde, en 1536, los huesos del padre y del hijo fueron llevados á la isla Española, siendo enterrados al costado del Evangelio en la capilla mayor de la catedral de Santo Domingo.

Terminada la guerra entre Francia y España por el tratado de paz de Basilea en 1795, nuestras posesiones en aquella isla fueron cedidas á Francia, según lo estipulado por el art. 9.º del referido acuerdo; y en tales circunstancias, don Gabriel de Aristizábal y Espinosa, teniente general de nuestra Armada, ofició, el 11 de Diciembre de dicho año, al mariscal de campo y gobernador de Santo Domingo, D. Joaquín García, solicitando el traslado de los restos de Colón á la isla de Cuba, por él también descubierta, y primera tierra americana donde el inmortal genovés había enarbolado el glorioso estandarte de la cruz.

Significaba el pundonoroso Aristizábal su deseo de que la indicada traslación se llevara á cabo oficialmente y con gran solemnidad, para manifestar á todas las naciones del mundo que los españoles, á pesar de los trascurros de los siglos, nunca dejaban de honrar la memoria de aquel digno y aventurado general de los mares, ni la abandonaban al emigrar de la isla las varias corporaciones públicas que representaban el dominio español.

Igual solicitud y empeño había formulado el duque de Veragua, descendiente lineal de Colón, pidiendo además que se exhumasen juntamente los huesos del adelantado D. Bartolomé Colón, hermano del almirante.

El comandante general Aristizábal ofició al mismo tiempo y en igual sentido al arzobispo de Cuba D. Fernando Portillo y Torres, sufragáneo del de Santo Domingo, y aquel ilustre prelado acogió el patriótico pensamiento, á que se asociaron los representantes del duque de Veragua, los generales, deán y cabildo de la catedral de la Habana y todas las autoridades y personas importantes de la isla, y el 20 de Diciembre de 1795, en presencia

de las altas jerarquías eclesiásticas, militares y civiles, abrióse una pequeña bóveda situada en la pared maestra de la derecha del presbiterio ó en la catedral de Santo Domingo, hallando los pedazos de una caja de plomo, huesos y tierra todo lo cual fué encerrado en otra caja de dorado plomo, entregándose la llave al arzobispo. Esta nueva caja fué metida en un ataúd cubierto de terciopelo negro, con galones y flecos de oro, siendo depositado en una tumba provisional.

El día 21 se celebraron en la misma catedral solemnísimos funerales, cantando el arzobispo la misa de *Requiem* con asistencia del comandante general, del cabildo, de los frailes franciscanos, dominicos y trinitarios, así como de lo más escogido de la población, terminando el acto con elocuente oración fúnebre, dicha por el arzobispo en memoria de aquel varón famosísimo que con el descubrimiento de América ensanchó, no solo los dominios de España, sino el comercio de las ideas, los principios del catolicismo y la riqueza de todas las naciones de Europa.

Aquel mismo día, á las cuatro de la tarde, el bergantín *Descubridor*, empavesado de negros paños, zarpaba de Santo Domingo entre cánticos sagrados, suplicantes respuestas y poderosas salvas de artillería, llevando á bordo los restos de Colón, que, en la bahía de Ucoa, fueron trasladados al navío *San Lorenzo*, con rumbo á la Habana, á donde llegó el 15 de Enero de 1796.

Las cenizas del glorioso descubridor de las Indias Occidentales fueron llevadas á tierra en una falúa, escoltada por tres columnas de botes y barcos pequeños de la armada, ocupados por las autoridades civiles y militares; otra falúa con guardia de honor de Marina, seguía con bandera de luto y cajas destempladas; y á continuación marchaba otra conduciendo al comandante general, al ministro principal de Marina y al Estado Mayor. Todos los buques de guerra surtos en la bahía hicieron á los despojos de Colón los honores de almirante y capitán general de la Armada, y el gobernador de la isla, acompañado de los generales y del Estado Mayor militar, recibió en el muelle el ataúd, que fué conducido entre dos filas de soldados hasta el Obelisco de la Parada, en cuyo sitio fué colocado en un coche fúnebre. Las autoridades de la isla se hicieron entrega del ataúd, abierto en el acto y examinado su contenido, del cual se levantó público testimonio.

Procesionalmente fueron conducidos los restos á la catedral; celebráronse misas, y el obispo cantó el oficio de difuntos; colocáronse los huesos en un nicho dentro de la pared, á la derecha del altar mayor, y allí descansan hace más de ciento dos años.

Del puerto de Santo Domingo había salido

Colón, trescientos años antes, cargado de cadenas, lastimado en su fortuna y en su honra, escarnecido por los gritos y las injurias del soez populacho.

¡Triste destino el de Colón en vida y menguada suerte la de sus infortunados restos mortales!

El poderoso genio que con su talento y valor había sacado de los abismos del mar un Nuevo Mundo, no descansará ya en aquella tierra ingrata y rebelde, por España civilizada y por nuestra ciencia y nuestros esfuerzos redimida. ¡Pobres huesos! Ellos son lo único que nos queda á los españoles de nuestro antiguo poderío en América, desde la Florida hasta el Estrecho de Magallanes, y desde los Andes hasta aquel desaguadero de Ancuboy, tan heroicamente cantado en la *Araucana* por Alonso de Ercilla.

No parece sino que España es aquella mujer de York, reina de los tristes destinos, condenada á perder todo cuanto más había amado en la vida.

Mas los huesos de Colón, prontos á llegar á España, son, al mismo tiempo que recuerdo perdurable de nuestras pasadas históricas grandezas, poderoso talismán que hará revivir nuestra fe con la esperanza cierta de que aún podemos, mediante la virtud y el trabajo, regenerarnos y ocupar en el mundo el puesto de honor que de derecho nos corresponde.

¿Dónde deben de ser depositados los restos del intrépido navegante?

En nuestro humilde entender, no en Madrid, pueblo que no guarda ninguna tradición histórica del sublime aventurero; no en Córdoba ni en Sevilla, que tuvieron pasajeras relaciones con el ilustre astrónomo y marino; no en Valladolid, á donde le llevaron á morir la ingratitud de Fernando el Católico y sus achaques y desventuras; tampoco á Granada, aunque allí repose su insigne protectora, la incomparable Isabel I de Castilla.

Los restos de Colón deben hallar sencilla y modesta sepultura, pero definitiva y permanente, en el pobre convento franciscano de Santa María de la Rabida, donde encontró pan y agua para su hijo Diego; donde un monje sabio y caritativo supo afirmar, después de comprendidos, los sublimes alientos del inmortal descubridor; allí, á la vista de las llanuras del Océano, mudo testigo de las hazañas del héroe, para que el eterno rumor de las olas del Atlántico y el triste aleteo de las aves marinas hagan más tranquilo y sosegado el sueño secular del hombre á quien las ingratitudes políticas y sociales y las ambiciones injustificadas de una raza engreída de su fuerza material arrojan de la tierra americana, por Colón engendrada en la Historia y por España educada

en los conciertos admirables del humano progreso.—Hildefonso Fernández Sánchez.

POR LOS HEROES ANONIMOS

Un importante periódico de La Coruña, *La Voz de Galicia*, pide que se honre la memoria de los soldados que, al regresar de Cuba, murieron en dicha ciudad, y defende la iniciativa con las siguientes sentidas líneas:

«Cuando empezaron á llegar á La Coruña las primeras expediciones de soldados enfermos y heridos de la guerra de Cuba, y cuando el camino del Hospital Militar al cementerio comenzó á ser triste peregrinación de víctimas de aquella guerra, *La Voz de Galicia* hizo un llamamiento á los representantes del pueblo para que dedicasen un piadoso recuerdo en aquel asilo de paz á ese montón de héroes anónimos que aquí rindieron á la muerte sus cuerpos desmembrados, después de haber ofrecido en Cuba su salud y su sangre en holocausto de la Patria.

Triste privilegio el que á La Coruña, plétoricos de vida y radiantes de ardoroso entusiasmo, de aquí partieron y aquí se los aclamó, confiando á su fortaleza y bravura la victoria de las armas españolas.

Cayeron ellos, los más roídos por la enfermedad y atenuados por las traiciones del clima, y cuando la repatriación devolvió á España sus hijos, exangües y sin alientos, muchos fueron los que aquí multiplicaron la aterradora cifra de los que por la Patria perecieron.

El pueblo de La Coruña, que tan gentiles pruebas de caridad y de patriotismo ha dado á esos héroes innominados, tiene para con los que aquí perecieron y para con los hogares donde hoy por ellos visten de luto, deuda de gratitud y de humanidad, que ha de cumplir seguramente.

Al Ayuntamiento, en representación del pueblo, toca el cumplimiento de esta deuda.

El cementerio de La Coruña pide para honor y memoria de esos mártires un monumento, una lápida, una cruz.

Será un recuerdo á la grandeza del sacrificio. Al pie de ese monumento podrán orar por ellos y por ellos podrán llorar esas madres desoladas que de todos los puntos de España preguntan por la tumbadonde descansan sus hijos; Francia, Italia, Alemania, todas las grandes naciones, en sus hechos gloriosos y en los reveses de sus Ejércitos, han dedicado monumentos á los que en dichos actos perecieron.

La fosa común, la tierra removida, mucha tierra, sin una cruz, sin un nombre, sin una fecha, es una injusticia y una ingratitud.

La Coruña no puede ser injusta ni ingrata para esos mártires.

LINEA GUIXOT Y COMPANIA
Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen
Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordes para Inglaterra y puertos del Báltico.
Para fletes é informes dirigirse á los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañía, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL
ENTRE
ALICANTE Y BARCELONA
El vapor «Luis Pinzón»
Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.
Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COBORNAS, plaza Palacio; Alicante, Sres. GUIXOT Y C.ª, San Fernando, 19.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
VICENTE BOTELLA
Alicante, 18, Alicante

456 LA REVANCHA DE OLODION

—Si, si—dijo María interrumpiéndole llena de angustia y mirando en torno suyo para ver si podía alguien oírlo.—Si, si, lo confieso... Yo fui... yo fui quien le mató... Pero hablado más bajo.

Delmont dió un grito y retrocedió con espanto, llevándose las manos á la frente con ademán de loco.

—¡Tú!—balbuceó—¡Era ella!

LXXV

Lo que había pasado en la noche del 12 al 13

Fué tan profundo y tan terrible el acento de sorpresa de Jorge al oír aquella revelación tan inesperada, que María comprendió el lazo en que le había hecho caer el miedo.

Se irguió de pronto.

—¡No sabía nada!—exclamó—¡y he sido yo misma quien se lo ha revelado!

Y se retorció las manos con desesperación.

La situación era clara y terminante.

Su marido estaba vivo delante de ella.

¿Por qué circunstancia? Poco importaba. Lo principal era que el hecho existía.

Al oírlo hablar y precisar los detalles del pasado oroyó que lo sabía todo, que Georgette—pues la pobre

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» 453

Levantó dicho portiere y se halló en la habitación detrás de su mujer, de la cual no distinguió al pronto más que los hombros de una blanda delicada.

Al ruido de sus pasos volvióse María con su aire indolente y dijo con voz en la que se veía la satisfacción y un tanto de cólera:

—¿Eres tú, Ercole?

Pero enseguida vió el rostro delgado, los cabellos y la barba blancos de D. Ramón Llorente.

Se levantó con sorpresa y rabia.

—¿Óómo?—exclamó.—¿Este hombre otra vez? ¿Qué venis á hacer aquí? Es demasiado atrevimiento. ¡Salid ahora mismo!

Delmont se acercó á ella sin hablar.

María tuvo miedo. Retrocedió.

—Tened cuidado... Voy á llamar... ¿Qué es lo que queréis?

Delmont se cruzó de brazos.

—¿Conque es cierto que no me reconoces, María?—dijo.

Mad. Riccardi se estremeció y se agrandaron sus ojos.

Esta vez resonó en sus oídos como un eco lejano y formidable la verdadera voz de Jorge Delmont, despedido de todo acento extranjero.

Se echó hacia adelante devorando con la vista aquel rostro en que casi no se fijara hasta entonces.

—Si—prosiguió Jorge—mirame bien. Busca debajo de estos cabellos blancos los que has conocido negros hace siete años. Busca en estas facciones quemadas por

CONSIDERACIONES

De hecho existe la buena armonía y la nuna bien ponderada concordia entre los hombres que en esta capital pertenecen á diferentes escuelas políticas, y esto es signo evidente de cultura y de progreso, y muestra clara que el fanatismo y la intransigencia no encuentran terreno abonado entre nosotros.

Decimos esto, porque las patrióticas frases que se pronunciaron en el banquete celebrado en el Ayuntamiento el último domingo con motivo de la inauguración de las aguas de Sax, si bien se repiten cada vez que se reúnen valiosas representaciones de todos los bandos de la política, tienen por los hechos que aquí se realizan su confirmación plena, es decir que aquí, las intransigencias, los antagonismos y las rivalidades nunca toman carácter serio ni provocan conflictos graves como en otras localidades ocurre. Cada cual ocupa su puesto en el partido á que pertenece durante las electorales luchas, y fuera de esta labor política indispensable para mantener vivo el entusiasmo y enhiesta la bandera que se defiende, no se manifiesta otra aspiración ni se sienta otro deseo que contribuir cada cual en la medida de sus fuerzas al engrandecimiento de nuestro pueblo, nuestra pequeña y querida patria; y nada corroborará tanto lo que decimos, que la serie de progresos que de pocos años á esta parte ha venido realizando, estando á intervalos representada su administración por conservadores y liberales, é intervenida por republicanos de todos órdenes y matices.

Estas buenas disposiciones que á todos animan, estas relevantes dotes que en todos concurren, hacen la apología de nuestra cultura y ponen á muy alto el nivel intelectual de los que dirigen y gobiernan nuestro pueblo, dotándole de cuantas mejoras reclama la moderna civilización.

Muévenos á hacer estas consideraciones, un suelto de nuestro querido colega *La Unión Democrática* y una contestación del no menos apreciable periódico silvelista *La Opinión*, que dice:

«El impulso está dado, pero es preciso ahora más que nunca seguir el camino emprendido de modo tan beneficioso para los intereses de Alicante.»

Por desgracia es todavía muy larga la labor que falta realizar y es preciso (ya que según el citado colega republicano las aguas de Sax han tenido la virtud de hacer que hombres de distintos partidos hablasen el lenguaje del patriota) que todas estas personalidades se inspiren en un solo pensamiento común á todos los partidos: el bienestar y el engrandecimiento de nuestra población adorada.»

A este fin tienden los deseos y las aspiraciones de todos cuantos se sientan en el Municipio, donde todas las iniciativas generosas encuentran entusiasta protección y acogida favorable, y de no ser así, si hubiese rémoras que estorbasen la marcha progresiva que nuestro pueblo tiene emprendida hacia la meta de su regeneración y progreso, todas sus mejoras se hubieran dificultado, y nos encontraríamos á esta fecha con el primer jalón puesto el año 66 en el antiguo Malecón, lleno de escombros, sembrado de ruinas y presentando un as-

pecto desolado y triste, el que generalmente ofrecen los campos devastados por la guerra y yertos por el odio y la malevolencia de sus pobladores.

La fraternidad y el amor es el símbolo, el distintivo de todo humano progreso, y donde reina este afecto del alma, allí prospera todo; por eso Alicante, que tantas muestras tiene dadas en política de tolerancia y transigencia, avanza con pasos agigantados hacia el progreso, término de su redención y hermoso ideal de su felicidad y de su ventura.

AMERICANOS Y FILIPINOS

La misma, exactamente la misma interpretación que dan *La Epoca* y *El Liberal* al rompimiento de hostilidades entre americanos y tagalos, le damos nosotros.

El Gobierno de Washington, respondiendo correctamente á las fundalísimas reclamaciones del Gabinete de Madrid, se ha decidido, al fin, á poner término á las ridículas arrogancias de los Aguinaldo y de sus corifeos.

Ya el comodoro Dewey y los demás agentes que representan á los Estados Unidos en el Archipiélago, habían ido demasiado lejos en sus tolerancias con los pretendidos fundadores de un nuevo Estado independiente en aquella tierra de salvajes. Pero como nunca es tarde para el bien, aunque el bien proceda de nuestros enemigos, justo será consignar con aplauso esta rectificación de conducta y de procedimientos de los americanos, con respecto á España.

Todavía debemos esperar más, si es que han de cumplirse con equidad y justicia las estipulaciones del Protocolo. Debemos esperar, como indica el estimable colega de la calle del Turco, que los prisioneros españoles, que padecen bajo el poder de los tiranuelos de la insurrección, sean puestos en libertad.

Debemos igualmente esperar, un acabamiento total y absoluto de la farsa que allí se viene representando, es decir, con las asambleas indígenas, con las mascaradas de Gobierno y con todas las absurdas aspiraciones de aquellos improvisados dictadores, que tratan de erigir una república compuesta de gentes incivilizadas é incultas.

Y será menester, por último, que los americanos no estorben en que España acabe de meter en cintura las provincias y los poblados no comprendidos en los preliminares de la paz, dejando expedita y franca nuestra acción, para que sea primordial y preferente problema este satisfactoriamente resuelto cuando la paz definitiva se firme.

Dado el primer paso en la senda de una rectificación impuesta al Gobierno de Washington, por los más rudimentarios principios del Derecho Internacional, es de sospechar que no habrá de detenerse en él, sino que lo recorrerá francamente, como cumple á un país que de humanitario se precia.

Las islas Filipinas, ya siga flameando en ellas la bandera gualda y roja, ya la de otra nación cualquiera, demandan, á no dudarlo, reformas transcendentales de organización política y administrativa, pues tales eran los firmes propósitos del Gobierno de la metrópoli, cuando se dió por concluida la rebeldía.

Esto es de estricta justicia, justicia que Es-

paña entera fué la primera en reconocer, sin género alguno de reservas mentales.

Pero de que se otorgue á los tagalos un sistema colonial más en armonía con las prescripciones del derecho nuevo, más paternal y humano, á consentirles la constitución de una nacionalidad independiente, media grandísima distancia.

Ni el nivel moral, ni el intelectual, ni su cultura, lo permiten, al menos en el presente momento histórico. Para llegar tan lejos, para colocarse en condiciones de emancipación, los pueblos necesitan prepararse por medio de un régimen educativo, tan largo como laborioso y constante; no dando saltos mortales, sino saltos cortos, sabia y discretamente graduados, obediendo á las leyes naturales de la evolución.

Acaso, antes de la guerra, no pensara así el Gobierno de los Estados Unidos; pero, desde que conoce, por experiencia propia, el verdadero estado de aquellos pueblos y su incapacidad para entrar de lleno en el concierto de la civilización humana, es de suponer que cesará de estimularlos á la lucha con los españoles y que contribuirá, ya que no con su esfuerzo material, con su esfuerzo moral, á que depongan las armas y se sometan á la obediencia.

Después de haber amparado y protegido la insurrección de un pueblo de salvajes, por manera tan inusitada, eso es lo menos que puede hacer el pueblo americano, si aspira á reivindicar el concepto de justo, de que prescindió durante el curso de la guerra.

Cuando los acorazados de Norte-América fundaron en aguas de Cavite, la insurrección de los tagalos estaba vencida por las armas de España. Merced al apoyo de los yankees, la insurrección reapareció con más poderosos bríos.

Si al firmarse la paz se conviene el mantenimiento de la soberanía española en el Archipiélago, no será mucho pedir el que se nos deje aquello en las mejores condiciones posibles de pacificación, relegando á los cabecillas á su situación de rebeldes, no en modo alguno á la de beligerantes.

ECOS POLITICOS

A la postro *La Opinión* ha venido á darnos la razón que nos negaba, cuando no por augurio sino por confirmación de hechos, empezó el *Heraldo* á hostilizar al partido del señor Silvela, haciéndose paso con los codos para colocar en primer término á los señoras Palavieja y Canalejas con su partido nuevo y flamante para sustituir en el Poder al Sr. Sagasta.

Hoy las hostilidades se han roto de una manera ruidosa, y pruébalo su artículo de ayer que titula «Trabajo perdido», en el que en síntesis le dice al *Heraldo* que se halla ocupado en mala labor, la de querer destruir cuanto lleva edificado el Sr. Silvela.

El Correo traslada ayer á los dieciséis millones de españoles la noticia que le dimos de que el Sr. Sagasta abandonará el Poder en cuanto la Comisión de París haya firmado el tratado de paz con Norte América.

Lo que sentimos es, que esos dieciséis millones de españoles, en cuanto sepan que va á

sustituirle el Sr. Silvela, se mueran de pena repentinamente.

Porque en confianza le decimos á *El Correo* que nosotros, como monárquicos, deseamos que un partido monárquico sustituya al liberal, y no dudando del monarquismo del señor Silvela, que dió siempre pruebas de fidelidad á las instituciones, más que á nadie le preferimos á él, pero nuestro deseo no es el de todos los elementos monárquicos de la oposición que hacen al Sr. Silvela una guerra implacable, cosa que nos duele y que nos entristece, porque hoy, más que nunca, necesita la patria de todos los concursos, de todas las inteligencias y de todas las fuerzas, para reanimarla á fin de que se levante de su dolorosa postración.

Partiendo del supuesto—que los hechos se encargarán de confirmar ó rectificar—de que firmada la paz habrá cambio de Gobierno, entrando en el Poder los conservadores que dirige el Sr. Silvela, dice *El Tiempo*:

«La herencia de esta situación es de las que debieran tomarse á beneficio de inventario, porque entre las desdichas inevitables que han caído sobre nuestro país y las que la impericia y la imprevisión han traído, los problemas del porvenir se presentan con tales dificultades y tales riesgos, que para resolverlos ha de ser preciso aplicar una voluntad firmísima, desplegar una energía constante y obtener la ayuda decidida de la opinión, que está ansiosa de que llegado que sea el término fatal de los males del presente, se emprenda con decisión y paso firme el camino de la reorganización de la patria.»

«Buena está la herencia que van á dejar los liberales!»

A lo que contesta *El Correo*, de Madrid: «En honor de la verdad hay que reconocer que no fué muy lisonjera la que dejaron los conservadores, y eso el mismo *Tiempo* lo ha reconocido al combatir con tanta razón, y en ocasiones con gran vehemencia, los errores del Gobierno que precedió al del Sr. Sagasta.»

Lo que ahora está pasando es una consecuencia de lo que ya entonces se tenía por inevitable.»

Nos hacen gracia los escrúpulos de los silvelistas, los cuales en cuanto les fuera dada la situación, no lo harían á beneficio de inventario como dice *El Tiempo*, sino á ojos cerrados, y sin contar los riesgos que pudiera ofrecer tal empresa.

En fin, lo que suene ello dirá, y no transcurrirán muchos días en que ocurran en la política del país sucesos de importancia que han de decidir el porvenir del partido de Unión conservadora.

Ha presentado la dimisión con carácter irrevocable el ministro de Fomento D. German Gamazo, habiéndose encargado interinamente de dicho departamento nuestro ilustre jefe don Práxedes Mateo Sagasta.

Hay quien cree que la resolución del señor Gamazo, tomada por motivos que somos los primeros en respetar, va á traer graves complicaciones al gobierno. No negamos que ha debido producirle alguna contrariedad, ya que en las circunstancias actuales procedía que el gabinete unido y compacto se hubiera presentado al Parlamento para dar cuenta de sus trabajos realizados durante el tiempo de su clausura, pero la separación del Sr. Gamazo de él, si persiste en su actitud, no ha de ser causa de una crisis total, dado el estado en que se hallan

el sol y envejecidas por los sufrimientos, las del joven lleno de vigor y porvenir á quien creías haber matado tan bien.

María sintió que un temblor convulsivo agitaba su cuerpo. Su rostro se cubrió de mortal palidez, con lo que resaltaba el negro de sus magníficos ojos.

Se echó hacia atrás, extendiendo los brazos como si quisiera apartar una visión terrible, y se apoyó contra la pared.

—¿Quién sois?...—balbuceó con voz ahogada.—¿No os conozco... Ha muerto!...

—¿Que quién soy?

Delmont se acercó á ella y la cogió por un brazo.

—¿Que quién soy?—repitió—Jorge Delmont, tu marido y tu juez!

Y al decir esto hizo un movimiento brusco y tiró á su mujer al suelo.

María dió un grito sordo de terror.

Siendo sumamente supersticiosa, había creído al pronto en uno de esos milagros, una de esas apariciones con que tenía llena la cabeza, gracias á las lecturas religiosas. Creyó que Jorge había salido de la tumba para castigarla.

Al principio, como no dudaba que aquello no era más que una aparición, no sintió sino un miedo espantoso. Pero reconoció muy pronto aquella voz, aquellas palabras ardientes, aquellos ojos, aquellas facciones ajadas, aquel rostro gastado por el pesar, todo lo cual había conservado rastro de lo que fuera en otro tiempo.

¡Favor!—murmuró.

—¿Para quién?—repuso Delmont.—¿Para la mujer adúltera? ¿Para la madre desnaturalizada? ¿Para la infame que entregaba su marido al verdugo sabiendo que era inocente?

María, que había vuelto de su primer asombro y que comprendía por fin que no se hallaba delante de una aparición, sino que tenía que habérselas con un ser real y positivo, intentó defenderse mintiendo y quiso articular una palabra.

En el fondo era muy cobarde, y aquella resurrección, que no había nunca previsto, la cogió de improviso, quitándole toda su sangre fría y toda idea de lucha y resistencia.

—¿Cómo?—exclamó Jorge—¿no eras la querida de Riccardi antes de nuestro casamiento? ¿Después de casados, no me llevaste á Milán para reanudar tus relaciones con ese miserable? ¿Después de nuestro regreso no le trajiste á París para continuar vuestros amores? ¿No irás á él á quien esperabas en Sceaux la noche del crimen?

Delmont había levantado la voz.

María tuvo miedo de que lo oyese.

—Sí, sí—dijo con voz suplicante,—pero más bajo, más bajo... Lo confieso... lo confieso todo.

—Y aquel desgraciado hermano, que fué en su lugar conociendo tu infamia y queriendo aprovecharse de ella—prosiguió Delmont cuya voz iba subiendo cada vez más de tono.

DIARIO DE ALICANTE

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Pedro Pascual.
Santo de mañana.—San Rafael.

Correos

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Ferrocarriles

Línea de Madrid: Tren corto hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; regreso 10'25 noche.—Mixto, salida, 8'45 noche; regreso, 5'30 mañana.—Correo, salida, 4'10 tarde; regreso 10'50 mañana.

Línea de Murcia: Mixto, salida, 6'15 mañana; regreso, 9'54 mañana.—Correo, salida, 4'40 tarde; regreso, 7'56 noche.

Coches Correos

De Alcoy; salida 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Idem de la Marina; salida, 1'30 tarde; regreso 9 mañana.

Peatones

Para Aguas, Muchamiel, Santapola y Villafraqueza, salen á las 12'30 tarde. Entrada de 8; 9 de la mañana.

los partidos monárquicos de oposición llama- dos a sustituir al gobierno del Sr. Sagasta.

Dijimos nosotros anteaer discutiendo so- bre el tema de la educación política, que dice El Correo que constituye nuestra actual mono- manía:

«Un medio habría, que forzosamente habría de escandalizar á los que de buena fe creen que se puede llegar á la cúspide de todos los pro- gresos y á la realización de todos los ideales, dejando correr sin freno á este pueblo nuestro, vehementemente como ninguno y obcecado como pocos.

Educándole dictatorialmente.» Y el primero que se ha escandalizado ha sido El Correo, que dice:

«Y no ha dicho—¡Pegándole cuatro tiros!— porque no se le habrá ocurrido.

Por supuesto, que el dictador preceptivo ó preceptor dictatorial, habría de ser el señor D. Práxedes Ciruela Mateo, Magister.

¿No es así? Con los verdaderos nombres de pila de nues- tro querido jefe, así es.

Ya que el Sr. Silvea, si el caso llegara y la salud de la patria lo requiriese, siendo él go- bierno haría lo mismo con vistas á lo peor.

Y no nos venga nuestro querido colega con asombros, ni con hipocresías persignándose, ya que se conoce de sobra la madera del partido de Unión conservadora, toda ella de carrasca.

La Unión Democrática:

«Resulta de todo esto, que los pocos conce- jales de la fusión republicana que hay en el Ayuntamiento de Alicante, están divididos y no marchan de acuerdo.»

A confesión de parte, relevación de prueba.

Aunque en los asuntos administrativos, así como en todos los que se relacionen con las mejoras de la población, ni se muestran rehacios ni rehuyen su concurso para llevarlas á la realización más cumplida.

El señor ministro de Hacienda ha vuelto á recordar á sus compañeros de Gabinete, por Real orden, la necesidad y conveniencia de ir pensando en la elaboración de los presupuestos parciales de sus departamentos respectivos, para el ejercicio próximo.

Un periódico, discutiendo acerca del tiempo probable que invertirá la comisión de la paz en dar por terminadas sus tareas, dice que por parte de los americanos hay empeño decidido en que la comisión siga funcionando todo el mes próximo, porque las elecciones de las Cá- maras de su país están muy próximas y no les conviene que antes de esas elecciones se halle terminada y sea pública la gestión de los dele- gados.

Por esto también se explica la gran reserva que guardan los americanos.

El Nacional ha sido denunciado por una ho- ja que publicó, y su director D. Adolfo Suárez de Figueroa encerrado en la cárcel.

Este hecho, ó relacionado con él, ha debido dar motivo á El Imparcial á escribir lo que sigue:

«Revuélvese airadamente el diputado á Cortes y director de El Nacional D. Adolfo Suárez de Figueroa, en un documento que publicó ayer, contra los periódicos que no acogieron desde luego cierta denuncia de hechos que no se pueden referir sin lastimar los respetos de- bidos al lector.

En nada tenemos que intervenir respecto á las acusaciones que á otras entidades dirige el distinguido diputado y periodista.

Pero sí nos importa, sacando adelante, como el Sr. Figueroa, la persona, también sin des- plantes ni provocaciones, pero decididos á no tolerar la más insignificante reticencia y á res- ponder con la dignidad y la energía de siempre á lo que pueda afectar á nuestro honor de pe- riodistas, decir muy claro y muy alto al direc- tor de El Nacional que ciertos repartos de pa- peles ó cartillas que propone no pueden corres- ponder jamás á El Imparcial.

Aquí todos sabemos «leer de corrido.»

Madrid 21 de Octubre de 1898.

Señor director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: El Consejo de ministros ce- lebrado ayer bajo la presidencia de S. M., com- prende el resumen de las cuestiones más im- portantes del interior y del exterior producidas durante la última semana.

A juzgar por los telegramas últimos de las Agencias particulares y de las indicaciones de periódicos americanos, no parecen tan lison- jeras las impresiones sobre los trabajos de la conferencia de París como parecían serlo en los últimos días, y por su parte refleja también é- ste asimismo la Bolsa, que acusa en los valores algún descenso.

Pero de estas alternativas ha de haber bas- tantes mientras duren las conferencias, porque realmente se procede por conjeturas, y las conjeturas siempre son arriesgadas.

El miércoles no se celebró sesión por enfer- medad de los Sres. Villaurrutia y Ojeda. Se ce- lebrará hoy.

Noticias particulares de París dicen que el Sr. Montero Rios trabaja con gran actividad é inteligencia, que reconocen sus mismos adver- sario.

En el Consejo de ministros de anteaer se trató algo, según hemos oido, de la censura en sus relaciones con el modo de apreciar la cuestión de la Deuda de Cuba y la de Filipinas.

La prensa americana recrudescer estos días su campaña contra los derechos de España, y es natural que su propaganda sea contrarrestada por los que creen que en ella hay error, pasión é injusticia.

El ministro de Ultramar ha recibido un te- legrama oficial de Manila participándole que los aranceles españoles continuarán rigiendo hasta el 10 de Noviembre próximo.

En esa fecha se pondrán en vigor los aran- celes americanos, comprendiendo entonces á las mercancías de España como á las extran- jeras.

Añade el telegrama que las mercancías de la Península que están entrando en Manila des- de el día 1.º de Agosto las consideran como extranjeras, pagando nuestro arancel, á ex- cepción de las consignadas antes del 25 de Abril, que están exentas de derecho si llegan antes del 10 de Noviembre.

El general Rios, en un cablegrama al señor ministro de la Guerra, pide autorización para realizar los estudios de un ferrocarril en la isla de Panay, proyecto que constituye el ideal de los naturales de la misma.

Se le ha contestado por el ministerio de Ul- tramar accediendo á sus deseos.

Washington 20.—Una Nota, al parecer de carácter oficioso, dice que en los círculos ofi- ciales de esta capital no se da crédito á la noti- cia que comunican despachos de Madrid res- pecto del encuentro en aguas de Manila entre varias embarcaciones tagalas y los buques de la escuadra norteamericana.

Es de advertir, sin embargo, que la expresa- da Nota no se atreve á desmentir categórica- mente la noticia.—Fabra.

Estos días se ha ocupado la prensa de robos audaces verificados en los ferrocarriles españo- les en puntos inmediatos á la frontera fran- cesa.

Unimos desde luego nuestra voz á la de los que han pedido que se adopten medidas efica- ces y enérgicas que impidan que esos hechos se repitan.

Pero para que se vea que ese es un mal ge- neralizado y que la vergüenza de ese saqueo de equipajes no es exclusiva de España, copiamos á continuación, tal como lo telegrafían á un colega, el relato de un robo verificado en una estación de París, que deja tamañitos á los ro- bos que se hacen por acá.

«En la estación del Norte ha sido robado del expreso de Londres-Calais un cofrecillo con alhajas que valen 700.000 francos.

Un collar de brillantes que el cofrecillo con- tenía, vale 120.000.

Las alhajas pertenecen á la duquesa de Su- therland, quien había llegado á la estación con una doncella.

La duquesa notó la falta del cofrecillo al lle- gar á Amiens, y desde allí regresó á París.

Se supone que el autor del robo es alguno de los pick-pockets que operan en los expresos de Inglaterra.

La duquesa de Sutherland es muy famosa en Londres. Es hermana de un modesto profesor de colegio. Enamorado de su gran belleza, en 1891 casó con ella lord Blair. Poco después se divorciaron porque ella sostenía relaciones con el duque de Sutherland.

Pasado el tiempo que la ley establece, volvió á casarse la divorciada con el duque, quien murió hace poco, dejándola su inmensa for- tuna.

Los herederos del duque pretendieron anu- lar el testamento acusando á la duquesa de haberle falsificado.

La viuda permaneció en la cárcel de Hollo- way dos meses.

Después fué puesta en libertad y se ha casa- do hace pocos meses con el diputado Albert Rollet, muy considerado en Inglaterra.

La duquesa y su marido, que reúnen un capital fabuloso, se pasan la vida viajando.»

Nuevos detalles

El Petit Journal da cuenta en los siguientes términos de cómo ocurrió el suceso.

Hace seis días llegaron á París la duquesa, su esposo, sir Albert Rollet, y dos individuo

de su familia, hospedándose en el Hotel Bris- tol.

Componían la servidumbre de los viajeros dos doncellas y un ayuda de cámara.

Anteaer, á primera hora de la mañana, la doncella de la duquesa bajó al primer piso del hotel, llevando en sus manos una pequeña caja cuidadosamente recubierta de lona y su- jeta por unas correas.

Dirigiéndose al conserje del hotel le dijo: —Hágame usted el favor de tener ahí esta caja, mientras yo voy á hacer algunos encar- gos de la señora duquesa.

Dicha caja contenía un cofrecillo lleno de co- llares, riviéres y brazaletes, pertenecientes á la duquesa, y cuya custodia se hallaba siempre confiada á la camarista referida.

A las once volvió ésta al hotel, y poco des- pués un ómnibus de la estación del Norte venía á recoger á la duquesa y su familia.

La camarista subió la última al ómnibus, después de haber recogido el cofre de las alha- jas, que, para mayor seguridad, llevaba enci- ma de su falda.

A partir de este momento empieza la oscuri- dad en este asunto. El cofrecillo fué abandonado en alguno de los vagones, ó fué sustraí- do en el trayecto de París á Amiens?

Sólo se sabe que la duquesa echó de menos el valioso objeto al llegar el tren á la estación de Amiens, y que, sin pérdida de tiempo, lo puso en conocimiento del comisario de Policía, quien preguntó por telégrafo á París si en el Hotel de Bristol había quedado olvidado algún ob- jeto perteneciente á la duquesa.

La contestación fué negativa: el portero afir- mó que había entregado la caja á la camarista, y que vió á ésta colocar sobre sus rodillas el precioso depósito.

La duquesa ha regresado á París para enta- blar nueva denuncia, habiéndose encargado del asunto el jefe de policía de París, M. Coche- fort.

Según parece, la duquesa ha ofrecido una recompensa de 100,000 francos á la persona que devuelva las alhajas.

Ayer llegó á esta capital el empresario del teatro D. Juan Pérez, con objeto de activar los preparativos para empezar á funcionar la ex- celente compañía que dirige el Sr. García Orte- ga, y que según informes hará su debut la se- mana próxima.

Se halla más aliviado de la grave enferme- dad que en Albacete le tenía postrado en el lecho, nuestro querido amigo D. Antonio Al- baladejo, hijo del señor interventor de Ha- cienda en esta provincia.

Celebramos la mejoría y hacemos votos para que en breve recobre la salud perdida.

El jueves próximo comenzarán en el acredi- tado café del Comercio los conciertos de la presente temporada, tomando parte el octimino que dirige el distinguido pianista D. Vicente Poveda.

Los aficionados á la buena música están de enhorabuena.

Han llegado á esta capital los repatriados de Puerto Rico, cabo José Soler García y soldado José García Hernández, ambos de Torreveja.

Esta noche tendrá lugar en el acreditado Ca- fé Español un concierto que dará principio á las nueve y cuyo programa es el que sigue:

Primera parte

1.º «Juana de Arco», sinfonía, (estreno).—Verdi.

2.º «La Favorita», duo de tiple y tenor.—Primer acto.—Donizetti.

3.º «Brisas españolas», pout-pourri, (es- treno).—Hernández.

Segunda parte

4.º «Cleopatra», overtura, (estreno).—Man- cinelli.

5.º «Cavalleria Rusticana», preludio y si- ciliana.—Mascagni.

6.º «Hasta otra vista», walses.—Waldteu- fel.

Muy en breve llegará á Alicante, procedente de la gran Antilla, nuestro querido amigo el médico militar D. Federico Parreño Balles- teros.

Entre los descubrimientos medicinales re- cientes, llamamos la atención sobre el Morrhuol Chapoteaut, que representa los principios acti- vos del aceite de hígado de bacalao separados de la materia grasa y encerrados en pequeñas cápsulas; cada una representa 5 gramos de aceite de bacalao. Las experiencias efectuadas en los Hospitales han probado que, mediante el Morrhuol, los niños endebles, linfáticos, des- ganados, susceptibles de resfriarse, se fortifican y aumentan de peso.

No se sabe lo bastante que los extractos de carne no contienen más que la parte aromáti-

ca de la carne y no la parte nutritiva; esta úl- tima es absolutamente completa en la Peptona en polvo de Chapoteaut, un gramo de la cual re- presenta 10 gramos de carne digerida. Para aumentar la riqueza del caldo, de la leche, del chocolate, hasta con añadir una pequeña can- tidad de esta peptona. En forma de Vino de Chapoteaut, es un alimento reconstituyente ne- cesario á los anémicos, convalecientes, á los que se nutren mal ó están desganados.

He tenido ocasión, dice el Dr. Lacasa, de Ma- drid, de emplear la Emulsión Marfil al Guaya- col, habiendo obtenido resultados altamente satisfactorios en todas las manifestaciones del escrofulismo.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Noticia útil

Facilitados por la casa Alejandro Vila

CAMBIOS

París chéque. 51'00

Londres: chéque. 38'25

4 por 100 Interior. 57'80

Id. Exterior. 63'85

Amortizable. 67'25

Cubas 1886. 72'00

Id. 1890. 53'75

Banco de España. 397'00

Tabacos. 235'50

Obligaciones Tesoro. 101'40

Idem Aduanas. 91'10

LECCIONES DE ECONOMIA POLITICA

Don Francisco Figueras y Bushell

Profesor y Perito Mercantil

Esta obra, acomodada al programa que rige en la Escuela Superior de Comercio de Alicante y dedicada á los alumnos de la carrera mercantil, se publicará por cuadernos cuyo precio será computado en forma que el precio todas del libro no exceda de 7'50 pesetas.

Los pedidos pueden hacerse al autor, Ba- zán, 45, segundo, á la imprenta de este perió- dico, Angeles, 14, y al conserje de la Escuela de Comercio. En todo caso al pedido acompa- ñará su importe.

De interés

para los estudiantes

Academia

dirigida por

Don Francisco Guardiola y Ortiz

Doctor en Filosofía y Letras

Clases de Preparatorio de Derecho con arre- glo á los apuntes y programas vigentes en la Universidad de Valencia.

Repaso de las asignaturas del bachillerato. Diez años de éxito lisonjero.

Honorarios módicos. Calle de la Infanta, núm. 35, 2.º izquierda. Teléfono núm. 53.

ALICANTE

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL

entre Oran, Alicante, Cette y vice-versa

El vapor francés DAUPHINE

Saldrá de este puerto directo para Orán los lunes de cada semana; é igualmente de este puerto directo para Cette, los miércoles, admi- tiendo carga y pasajeros.

El vapor DAUPHINE saldrá de este puerto el 24 de actual directo para Orán, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios en Alicante señores Ray- mundo y compañía.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Servicio particular de EL LIBERAL

Madrid 22, 11 n.

Lunes publicaráse periódico de- fensor Gamazo.

Chinchilla dimitido. Varios go- bernadores amigos Gamazo dimiti- do por telégrafo.

Londres ordenádose buques com- pleten tripulaciones.

ALICANTE

Establecimiento tipográfico de V. Bote'lla

ANUNCIOS

GONZALEZ HERMANOS

CASA MAYLIN

Loza, Lampistería y Cristalería.-Camas, muebles y objetos de capricho

E. BOTÍ CARBONELL

Ferretería, Quincalla y Perfumería
Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 3.

<p>DIGESTIVO CLIN A base de Papaina y Pancreatina ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO GLIN y COMAR - PARIS Depósito: 110, Bruch, Barcelona. EN TODAS LAS FARMACIAS</p>	<p>Contra las ENFERMEDADES DE LA VEJIGA se emplean con mucho éxito las Cápsulas MATHÉY-CAYLUS que contienen Opopón, Oubaba y Sándalo. GLIN y COMAR - PARIS Depósito: 110, Bruch, Barcelona. EN TODAS LAS FARMACIAS</p>
<p>NEURALGIAS Gildoras de D. MOUSSETTE Se manifiesta leer con toda atención el prospecto que acompaña cada frasco, res- pecto al modo de usarlas. GLIN y COMAR - PARIS Depósito: 110, Bruch, Barcelona. EN TODAS LAS FARMACIAS</p>	<p>COLORES PÁLIDOS GRAGEAS de HIERRO RABUTEAU El mejor Ferruginoso conocido. GLIN y COMAR - PARIS Depósito: 110, Bruch, Barcelona. EN TODAS LAS FARMACIAS</p>

HIERRO LERAS
Fosfato de hierro líquido recetado con éxito
a las jóvenes anémicas, a las señoras delicadas,
a los niños débiles y privados de apetito,
cansados por los estudios o el crecimiento.
Siempre bien tolerado, restituye al cuerpo el
hierro y los fosfatos que le faltan.
Depósito: 8, rue Vivienne, PARIS

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER
Estas cápsulas, inalterables, del grosor de un guisante, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas. Son soberanas para combatir los resfriados, la gripe, la influenza, y en general los accesos febriles, que se manifiestan al iniciarse las enfermedades. Las jaquecas, neuralgias, calenturas intermitentes y palúdicas, el cansancio, la falta de energía, el reuma, la gota, los dolores de riñones son tributarios de este heroico medicamento.
Una CÁPSULA es más activa que una gran copa de Quina.
Exigir en cada cápsula el nombre PELLETIER, inventor de la Quinina.
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VINO DE FOSFOGLICERATO DE CAL DE CHAPOTEAUT
Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la Fosfaturia, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias, y, de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Cápsulas, Granulado.
Depósito en PARIS: 8, rue Violonne, y en las principales Farmacias de España y América.

MATIAS LOPEZ
MADRID-ESCORIAL
Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas, Caramelos suizos, fondant y dulces varios.
De venta en todas las principales confiterías de esta
Depósito Central: Montera, 25

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO más recientes y ANTIGUAS para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS.
L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules César, Paris y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

LA CASA MATIAS LOPEZ
MADRID-ESCORIAL
fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el extranjero
Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido
De venta en todos los Ultramarinos y confiterías de esta
Depósito Central: MONTERA, 25

Las verdaderas aguas minerales de
VICHY
del Estado francés, son los manantiales
Vichy-Hopital (estómago)
Vichy-Grande-Grille (higado)
Vichy-Celestins (vías urinarias)
Véndese en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y sustituciones, los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA
Salinas Sulfuradas, Sulfatado-Sódicas, Hiposulfitadas.
Base purgante, NaO, SO 10³ HO.—gr. 227
Depurativa NaS—gr. 00,499
ÚNICAS DE SU ESPECIE
INTERESA A TODOS SABER
1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
El más seguro y eficaz medicamento actual de uso a domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrfulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.
LA SALUD DEL CUERPO interior y exterior
Opinión favorable médica universal, 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Africa y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, Madrid.

ESQUELAS
de defunción y de funeral
Se admiten para su publicación en este periódico: en la primera plana, hasta las cinco de la tarde; en la tercera, hasta las seis de la mañana.

PARA TENER LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE
USEN LA
MENTHOLINA DENTIFRICA
QUE PREPARA EL DR. ANDREU DE BARCELONA, AUTOR DE LA PASTA PECTORAL INEALIBILE
Con este dentífrico se logra siempre:—1.º Calmar el dolor de muelas.—2.º Quitar el sarro.—3.º Curar la fetidez del aliento.—4.º Emblanquecer la dentadura.—5.º Curar a tiempo el escorbuto.—6.º Aromatizar y poner fresca la boca.—7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor a las sacas que las pone fuertes é insusceptibles a las bebidas frías ó calientes.
LA MENTHOLINA es además por su elegancia, buen sabor y delicioso perfume un artículo de lujo para la mesa ó tocador.
Hay medios frascos y frascos enteros: estos llevan un cepillo para frotar la dentadura.
LA MENTHOLINA en polvo aumenta la brillantez y blancura de los dientes y más si se combina con el ELIXIR.
De venta en todas las principales farmacias.



ESTÓMAGO-OBESIDAD
Los que padecéis del estómago, tomad las
Sales vegetales de BALBUENA
único remedio científico, y cuyos dolores se calman desde las primeras dosis siguiendo el plan que va en las cajas.
Precio: 3 pesetas.—Farmacia de Vives y principales.

La Barcelonesa **MORA HERMANOS** La Barcelonesa
Mayor, 39
Este acreditado establecimiento está dedicado á los extensos ramos de Ferretería, Quincalla, Bateria de Cocina, Perfumería, Juguetería, Artículos de piel, Plata Meneses, Cepillos, Metal blanco, Armas de fuego, Cocinas económicas y Arcas para valores, á precios reducidos
San Nicolás, 1